

- Jaeger, Werner, *Aristóteles - Bases para la historia de su desarrollo intelectual*, 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1946 (2ª reimp., 1992) (trad. castellana de José Gaos, *Aristotle - Fundamentals of the History of his Development*, 1ª ed., Oxford, Clarendon Press, 1934 (trad. inglesa de Richard Robinson, *Aristoteles - Grundlegung einer Geschichte seiner Entwicklung*, Berlín, Weidmannsche Buchhandlung, 1923).
- Lear, Jonathan, *Aristóteles - El deseo de comprender*, 1ª ed., Madrid, Alianza, 1994 (trad. castellana de Pilar Castrillo Criado, *Aristotle. The Desire to Understand*, Cambridge University Press, 1988).
- Martín, José Pablo, "Sobre la cita de Homero que cierra el libro Lambda de *Metaphysica* de Aristóteles", en Padrón, Héctor Jorge (ed.), *Aristóteles*, Mendoza, Editorial de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1998, pp. 313-327.
- Natorp, Paul, *Tema e disposizione della "Metafisica" di Aristotele. Con in appendice il saggio sulla unautenticità del libro K della "Metafisica"*, 1ª edición, Milano, Vita e Pensiero, 1995 (trad. italiana de Vincenzo Cicero, "Thema und Disposition der aristotelischen Metaphysik", *Philosophische Monatshefte* 24 (1888), pp. 37-65, 540-574; "Über Aristoteles' Metaphysik K 1-8, 1065 a 26", *Archiv für Geschichte der Philosophie* 1 (1888), pp. 178-193).
- Owens, Joseph, *The Doctrine of Being in Aristotelian Metaphysics*, 1ª ed., Toronto, Pontifical Institute of Medieval Studies, 1951 (3ª ed. revisada, 1978).
- Stevens, Annick, *L'ontologie d'Aristote au carrefour du logique et du réel*, 1ª ed., Paris, Vrin, 2000.
- Torreveiano Parra, Mercedes, "Teología y ciencia "universal y primera" en Aristóteles", en AA. VV., *En torno a Aristóteles - Homenaje al profesor Pierre Aubenque*, Universidad de Santiago de Compostela, 1998, pp. 203-226.
- Tricot, J., *Aristote. La Métaphysique - Nouvelle édition entièrement refondue, avec commentaire*, 2 vols., 1ª ed., Paris, Vrin, 1966 (reimp., 1991).
- Vial Larraín, Juan de Dios, *Una ciencia del ser*, 1ª ed., Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica de Chile, 1987.
- Vigo, Alejandro, "Prioridad y prioridad ontológica según Aristóteles", *Philosophica* 12 (1989), pp. 89-113.
 "Prioridad ontológica y prioridad lógica en la doctrina aristotélica de la sustancia", *Philosophica* 13 (1990), pp. 175-198.
 "Prioridad y proyecto ontológico en Aristóteles. A propósito de una interpretación reciente", *Méthexis* 4 (1991), pp. 115-127.
 "Aristóteles, Pseudo-Alejandro y la prioridad temporal de la sustancia (*Metaph. Zeta* 1, 1028 a 32 - b 2)", *Elenchos* 20 (1999), pp. 75-107.

Acerca de la edición y recepción de la obra de G.W.F. Hegel

El ejemplo de la *Fenomenología del espíritu*

por Víctor Duplancic

1. Introducción

Lo que quisiera exponer en este artículo es un aspecto de la historia de la interpretación de la obra hegeliana que, por desconocimiento de su existencia o de su importancia, en muchos casos ha sido pasado por alto y, hoy en día, constituye un elemento ineludible a la hora de encarar una lectura de Hegel: el rol que ha jugado y juega la edición de sus obras. Para ilustrar esta relación entre edición e interpretación tomaré como ejemplo la *Fenomenología del espíritu*.

2. La "idea" de la *Fenomenología del espíritu*

El determinar la idea, importancia o actualidad de una obra de Hegel nos coloca en el terreno de conjunción de la tarea interpretativa y editorial que aquí quiero presentar. *La Fenomenología del espíritu* (en adelante *Fen*) es una de las obras que más polémica ha generado en torno a su idea y a ella recurriré para ejemplificar la relación y estado de los trabajos filosóficos-filológicos de las obra hegeliana.

Otto Pöggeler traía a colación ya hace unos años¹ la historia de la problemática de la determinación de la "idea" de la *Fen*. La primera indicación es dada por el mismo Hegel, que en carta a Schelling le comenta poco después de la publicación de la *Fen*. (1º de mayo del 1807) que está expectante de su opinión acerca de la *primera parte del sistema* que debía constituir esa obra. Inmediatamente Hegel agrega que esa *primera parte* es más bien en realidad "la introducción"² al sistema. Schelling no contesta esa pregunta. No puede hacerlo porque con la *Fen* Hegel ha iniciado su propio camino filosófico, que no sólo no puede ser ya comprendido desde las premisas de la filosofía de la identidad, sino que ese camino presenta una nueva concepción de cómo debe ser entendida la filosofía y la historia. En todo caso, esta primera dificultad,

¹ Pöggeler, O., *Hegels Idee einer Phänomenologie des Geistes*. 2. ed. Freiburg/München, Alber: 1993.

² Hegel, G.W.F., *Briefe von und an Hegel*. Editado por: J. Hoffmeister. Hamburg, Meiner: 1969. Pág. 161.

que se refiere a aspectos semánticos, nos indica un primer factor a tener en cuenta en toda interpretación: la obra misma. En este caso, el escrito editado. Este primer acercamiento a la obra hegeliana nos ha señalado entonces dos cosas: 1) la obra de este filósofo no puede ser comprendida desde una simple historiografía lineal de la filosofía -en el sentido de que Hegel, al seguir *cronológicamente* a Kant, Fichte, etc., es la culminación de las problemáticas por ellos desarrolladas-; la obra de Hegel exige que los supuestos de comprensión provengan de la determinación de la filosofía y de la historia; 2) Toda interpretación tiene además de las bases *filosóficas* que cada autor desarrolla, también un elemento *material*: la obra misma. De estos dos aspectos trato a continuación.

3. Aspectos filosóficos y filológicos de la interpretación del pensamiento hegeliano

Volviendo a la *Fen*: la pregunta que Hegel le hace a Schelling nos puede sugerir las dificultades que se presentan para la interpretación de esta obra en particular, y de la filosofía de Hegel en general. Hegel dice en esa carta que la *Fen* es la primera parte de su sistema (tal como lo concebía él en 1806), pero que "propiamente" sería la introducción al mismo. Junto a esta aparente contradicción, ingresan otros problemas con los cuales la investigación sobre Hegel se ha enfrentado en los casi doscientos años posteriores a la publicación de la *Fen*. Ellos son, entre otros: el segundo título de la obra (puesto por Hegel en el momento de la impresión del mismo y que fue el definitivo): *I. Ciencia de la fenomenología del espíritu*. El primer título rezaba: *Primera parte. Ciencia de la experiencia de la conciencia*. Como debido a un error de impresión, en algunos ejemplares quedó un título, en otros, el otro, y en otros, ambos, surgieron a partir de allí una serie de interpretaciones que partían de un error básicamente casual. Otros elementos que en el caso de la *Fen* han "desorientado" a los intérpretes, es la referencia por parte de Hegel a poetas, pensadores y figuras históricas; la "contradicción" del proyecto de la obra presentado en la *Introducción* y el finalmente concluido del *Prólogo*; la diversa estructuración de la obra presentada en el índice y en el cuerpo del texto; la dificultad para una comprensión global de la obra por el desarrollo minucioso de los detalles de algunas partes; y la falta de "forma" en la redacción de las últimas partes³. Esta serie de dificultades ha llevado a lo que incluso para Pöggeler es un "camino equivocado de más de doscientos años de interpretación"⁴.

Si durante décadas las interpretaciones de los estudiosos de Hegel, amigos, discípulos y filósofos han caminado senderos "equivocados", cabe

³ Hegel, *Briefe*. Pág. 161.

⁴ Pöggeler, *Hegels Idee...*

preguntarse con qué derecho se juzga así a una tradición que ya forma parte de la historia de la filosofía. O dicho de otro modo: ¿cuáles son los criterios para la "correcta" interpretación de una obra?, ¿existen, en realidad, algo así como cánones? ¿Y si así es, donde va a parar la libertad en la interpretación, alma de la filosofía? La investigación actual sobre la obra de Hegel se mueve entre estas dos coordenadas: rigor filológico y libertad filosófica. Determinar los límites o espacios "de frontera" de ambos es una tarea en la que se está actualmente, y de la cual quieren dar cuenta en parte estas líneas. Los trabajos de la hermenéutica, de la filosofía del lenguaje y de la moderna filología no bastan por sí sólo para una interpretación, si bien no necesariamente "correcta", por lo menos "segura" de la obra hegeliana. A esta *seguridad* en la interpretación, -o lo que ha sido llamado también, el descubrimiento del *verdadero* Hegel- es a lo que quería referirse Pöggeler. Ahora bien, su crítica no está dada por la *subjetivización* de las interpretaciones, sino por lo que puede parecer curioso en un primer momento: por la mala edición de las obras⁵. Puede parecer curioso digo, porque la *Fen* por ejemplo, es justamente una obra que ha sido editada por el mismo Hegel. Sin embargo, incluso esta obra no ha estado exenta de manipulaciones en su edición, que han llevado la interpretación por caminos equivocados. Y es que estos elementos, en alguna medida "externos" a la filosofía expuesta en el texto, juegan un rol determinante en lo que es la obra de un filósofo. Me refiero a los análisis históricos-filológicos, a los cuales no sólo pertenecen la *historia del desarrollo (Entwicklungsgeschichte)* de las ideas, sino también las relaciones de esas ideas con la concepción del mundo y de la cultura que les fueron contemporáneas (*Geistesgeschichte*) y las repercusiones que tuvieron en su tiempo y a posteriori (*Wirkungsgeschichte*)⁶. La concreción de esta tarea analítica es llevada a cabo por la edición de la obra crítico-histórica de las obras de Hegel, que desde 1958 es editada por la *Nordrhein-Westfälische Akademie der Wissenschaften* en coordinación con y el *Hegel-Archiv der Ruhr Universität Bochum*⁷. Esta edición debe rectificar los errores de las ediciones anteriores sobre las que se ha levantado la interpretación hegeliana. Una traducción de esta edición a otros idiomas queda todavía como tarea para la elaboración de interpretaciones sólidas. Para una aclaración de los señalados "errores" de la

⁵ Op. cit. Pág. 172.

⁶ Albizu, E., *Tiempo y Saber absoluto. La condición del discurso metafísico en la obra de Hegel*. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones / UNSAM: 1999. Pág. 34.

⁷ Cfr. Gethmann-Siefert, "Hegel Archiv und Hegel Ausgabe". En: *ZphF*, 30 (1976), pág. 609. Pág. 609-618; Pöggeler, O., "Zwischen Philosophie und Philologie". En: *Jahrbuch der Ruhr-Universität Bochum*, (1970), pág. 137. Pág. 137-160.

interpretación, quisiera agregar a continuación, una breve historia de las ediciones de la obra de Hegel.

3.1. *El problema de la edición de las obras de Hegel*

Existen en total, fuera de la nueva edición crítico-histórica, cuatro ediciones de la obra en conjunto de Hegel:

1. *Obras* de G.W.F. Hegel (*Georg Wilhelm Friedrich Hegels Werke*). Edición completa al cuidado de una asociación de amigos del difunto (Vollständige Ausgabe durch einen Verein von Freunden des Verewigten). Berlin 1832-1845.

2. En el marco de la *Biblioteca filosófica* (*Philosophische Bibliothek*) fundada por J.H.v. Kirchmann:

a. *Obras completas* (*Sämtliche Werke*), editadas por G. Lasson († 1932) y J. Hoffmeister. Leipzig 1905-1932.

b. *Obras completas* (*Sämtliche Werke*), editadas por J. Hoffmeister († 1955). Leipzig/Hamburg 1932-1955.

3. *Obras completas*: edición del jubileo en 20 tomos. Edición facsímil a base de la edición original cuidada por Ludwig Boumann. (*Sämtliche Werke. Jubiläumsausgabe in zwanzig Bänden. Auf Grund des von Ludwig Boumann besorgten Originaldruckes im Faksimileverfahren*). Editada por H. Glockner. Stuttgart 1927-1940.

4. *Obras* en 20 tomos. Edición sobre la base de las *Obras* de 1832-1845, editada por Eva Modenhauer y Karl Markus Michael, (*Werke in 20 Bänden auf der Grundlage der Werke von 1832-1845*). Frankfurt am Main 1976.

Estas son las ediciones que presentan la obra en conjunto de Hegel. Además hay una serie de ediciones de obras separadas. La debilidad de estas ediciones radica justamente ahí donde pretendían mostrar su fortaleza: transmitir una imagen verdadera y completa de Hegel⁸.

Las insuficiencias de esas ediciones pueden ser brevemente resumidas del siguiente modo:

Con respecto a 1): Faltan en esa edición trabajos completos de Hegel anteriores a su estadía en Jena. Faltan asimismo entre otras cosas: la primera (1817) y segunda (1827) edición de la *Enciclopedia*, el primer libro de la *Lógica* (1812), algunos escritos sueltos de Hegel, sus primeros

⁸ Nicolin, F., "Probleme und Stand der Hegel-Edition". En: *ZphF*, 11 (1957), pág. 118. Pág. 116-129. Esta crítica de Nicolin es de 1957 y aunque por ello no se refiere directamente a la edición de Surhkamp, sin embargo puede hacerse a ella extensiva.

pequeños proyectos, sus hojas de apuntes, cartas⁹, las correcciones de las pruebas de imprenta de sus obras y certificados de su labor docente¹⁰. Esta exclusión de elementos del desarrollo del pensamiento de Hegel tenía un motivo definido por parte de sus editores: fijar el sistema hegeliano como un todo cerrado y levantarlo como una fortaleza inmovible contra las disputas filosóficas de las décadas posteriores a la muerte del maestro¹¹. Por ello no fueron considerados todos los documentos que sugirieran tensiones y baches en el sistema, así como aquellos que mostraran las idas y venidas en el desarrollo del pensamiento hegeliano¹². Así sucedió que "los amigos del difunto" se permitieron, por motivos privados e históricos, mezclar materiales correspondientes a distintas épocas, así como "mejorar" el estilo de Hegel donde ellos lo creyeron necesario¹³. Con este modo de proceder editaron no sólo las obras no publicadas por Hegel, sino incluso también las publicadas, falseándolas en tanto están llenas de omisiones, complementos, cambios de lugar y de formulación del texto¹⁴.

Con respecto a 2): Lasson recurrió a las fuentes, impresiones originales y manuscritos¹⁵. En consideración a ello, su obra puede llamarse crítica. Pero, por otro lado, quizás la exigencia de que la edición debía ser en primera línea una edición para estudiantes fue la causante de que esa empresa se volviera a-crítica. El marcado carácter pedagógico de esa edición muestra su lado negativo en el hecho de que Lasson introdujo modificaciones y "mejoras" en los textos hegelianos. Un ejemplo es el arbitrario cambio -en aras de mejorar la "comprensión"- de texto resaltado y normal en sus textos. Fue sobre todo la *Fenomenología del espíritu* la que estuvo particularmente afectada por ese procedimiento.

Luego de la muerte de Lasson (1932) continuó con esa edición Johannes Hoffmeister, que desde 1930 había colaborado en los trabajos

⁹ Las cartas no fueron editadas, presumiblemente por la cercanía temporal con los involucrados. Cfr. Jaeschke, W., "Eine neue Phase der Hegel-Edition". En: *HS*, 36 (2003), pág. 21. Pág. 15-33.

¹⁰ Nicolin, "Probleme...", pág. 118.

¹¹ Op. cit.

¹² Pöggeler, "Zwischen". pág. 139.

¹³ Op. cit. En resumen: en la edición de los "amigos" se usó el llamado modo de "transmisión secundaria" (*sekundäre Überlieferung*) de una obra considerando del mismo rango los textos publicados y no publicados (*Nachlass*) por Hegel y se mezcló aquéllos con éstos. Con ello se desarrolló un criterio para la transmisión de la obra hegeliana según el cual textos publicados por Hegel y apuntes de sus cursos escritos por sus alumnos tenían un mismo rango de importancia. Cfr. Jaeschke. "Neue Phase HE", pág. 21.

¹⁴ Nicolin, "Probleme...", pág. 121.

¹⁵ Op. cit., pág. 122.

editoriales. Debía editar las *Lecciones sobre historia de la filosofía*, pero la cantidad de material y el descubrimiento de nuevos apuntes de alumnos (*Kollegnachschriften*) le dieron la certeza de que los criterios para seleccionar las fuentes con los que se venía trabajando no eran los más adecuados. Así fue concebido por él un nuevo criterio editorial que descansaba en dos principios: a) los manuscritos originales de Hegel debían separarse radicalmente de los textos reconstruidos con apuntes de los alumnos y ser editados como un texto independiente; b) dentro de la edición de estos últimos el criterio de clasificación debía ser cronológico¹⁶.

Este trabajo eminentemente filológico estableció un nuevo canon también para los otros textos de Hegel a publicarse en el marco de esa edición, de tal modo que el orden de los tomos dentro de la edición debió modificarse completamente. Con ello Hoffmeister se distanció de la tendencia pedagógica de Lasson y ganó con todo derecho para su edición el nombre de *Nueva edición crítica*¹⁷.

Desde la perspectiva de los criterios actuales de la investigación acerca de la obra de Hegel se pueden encontrar, sin embargo, en la edición de Hoffmeister aspectos objetables. Entre otros se puede señalar la carencia de una concepción unificada en la ordenación de los diversos tomos, de un trabajo crítico minucioso de los textos¹⁸, de la "normalización" de la ortografía, del criterio para colocar distintos caracteres, de la consideración de los formas diversas de los textos y ediciones¹⁹.

Con respecto a 3): La edición de Glockner es una completa repetición fotomecánica de la edición de los "amigos" y comparte por ello todas las críticas ya señaladas. Positivo fue que Glockner modificó el poco criterioso orden que tenía la edición copiada, quitó algunos textos que habían sido erróneamente adjudicados a Hegel y agregó una edición de la *Enciclopedia* de Heidelberg. Como los errores de la edición de los "amigos" fueron mantenidos con el método de copiado fotomecánico, Glockner ha sido criticado de no advertir al lector de su edición la crítica distancia que debía mantenerse con respecto a ciertos textos y, de este

¹⁶ Nicolin, F., "Die neue Hegel-Gesamtausgabe. Voraussetzungen und Ziele". En: *HS*, 1 (1961), pág. 305. Pág. 295-313; Nicolin. "Probleme...", pág. 123.

¹⁷ Nicolin, "Neue Hegel GA", pág. 305-306; Nicolin. "Probleme...", pág. 125.

¹⁸ Ya hace más de veinte años publicó E. Albizu en un diario de Buenos Aires una artículo donde refería el *modus operandi* con respecto a los textos de la edición histórico-crítica. Este *modus operandi* consiste en que dos investigadores del *Hegel Archiv* son los responsables de cada tomo, luego sus resultados son discutidos en grupos de trabajo que garantizan, de este modo, un cuidadoso "control de calidad". Cf. Albizu, E., "El archivo Hegel, de Bochum". En: *La Prensa*, Buenos Aires (1981/2/8).

¹⁹ Cfr. Nicolin, "Neue Hegel GA", pág. 306-307.

modo, deterioró una vez más la seguridad filológica de la obra hegeliana²⁰.

Con respecto a 4): Cabe preguntarse, en tanto las *Obras en 20 tomos* de Surhkamp han sido hecha sobre la base de la edición de los "amigos", qué lejos puede estar de la crítica arriba indicada. En todo caso los textos padecen las mismas deficiencias, modificándose la "normalización" de la ortografía y de los caracteres a la tipología actual del idioma alemán.

3.2. El trabajo conjunto de filología y filosofía en la edición actual

De acuerdo a los motivos inmediatamente señalados es claro que los actuales estudios sobre la filosofía de Hegel no pueden basarse en los criterios de las ediciones anteriores. La nueva edición crítico-histórica debe operar pues de mediadora para ofrecernos una imagen *verdadera* de Hegel.

Una edición que trabaje con criterios filológicamente seguros y busque "hacer valer la voz de Hegel mismo"²¹ es, sin embargo, siempre de algún modo una *interpretación* de la obra hegeliana. Nunca ha habido, por ejemplo, indicaciones precisas, por parte de Hegel, acerca de planes para una edición que abarcara todos sus escritos. Las ediciones de su obra tienen, sin embargo, por base un plan de esa índole. Ellas pretenden de ese modo, y de acuerdo a determinados criterios, transmitirnos una imagen de Hegel. Pero una imagen *completa* y *verdadera* de Hegel -cómo concibió él su filosofía, cómo quiso desarrollar su pensamiento, lo que pensó y dijo pero de lo cual no ha quedado ningún testimonio, cómo hubiera querido ordenar y presentar la totalidad de su obra-, es en realidad imposible de alcanzar. En nuestro poder están sólo los textos que han sido ordenados y editados de acuerdo a los criterios arriba indicados. Una edición de un texto que nos garantice con la mayor seguridad *posible* el acceso a Hegel, debe desarrollar unos principios filológicos propios que se adecuen al rigor actual y al filósofo en cuestión. Pero por otro lado debe ser consciente de que esa tarea filológica debe ser llevada a cabo paralelamente con una investigación *filosófica e histórica* de los textos. Esos principios han podido ser comprendidos por los responsables de la actual edición, mediante la toma de conciencia de que las líneas editoriales siempre han seguido los movimientos ascendentes y descen-

²⁰ Cfr. Op. cit., pág. 300.

²¹ Op. cit., pág. 310; Pöggeler, O., "Perspektiven der Hegelforschung". En: *HSB* 11 (1974), pág. 84. Pág. 79-109.

dentes de la discusión filosófica en torno a Hegel²². Esto significa: el modo de comprender la filosofía de Hegel ha regido las ediciones de sus obras, que, a su vez, han sentado las bases para la interpretación de su pensamiento. La edición funda así la recepción de la obra, al mismo tiempo que la circunscribe. Malas ediciones ocultan horizontes de interpretación, dirigen hacia falsos horizontes, o ambas cosas. También sucede que procesos de recepción originen nuevos procesos de edición, en el sentido de que exigen una revisión de los principios²³. Con lo dicho queda claro que una obra filosófica no es un producto simple y aislado, sino que su significación -o sólo su importancia, sino también los horizontes de significación que abre- debe ser considerada siempre en el marco de una comprensión histórica. Estos criterios son los que pretende seguir la edición crítico-histórica actual de la obra hegeliana, que se caracteriza a grandes rasgos, por un nuevo ordenamiento de las distintas obras, un aparato crítico y referencias al contexto histórico-filosófico. Todo esto en conjunto busca mostrar el *camino* del pensar hegeliano, antes que presentar un pensador *hipersistemático*. Mediante ello debe quedar también presentada la historia del surgimiento de las obras (*Entstehungsgeschichte*) y la relación de cada obra con la cultura y filosofía contemporáneas²⁴. La edición crítico-histórica ofrece de este modo una nueva base a partir de la cual la investigación en torno a Hegel pueda levantar nuevas perspectivas de trabajo que descubran o re-descubran la fecundidad para el actual pensamiento filosófico de problemáticas yacentes en la obra de Hegel.

Antes de pasar al otro punto, quisiera aclarar todavía dos cosas:

1. Justamente porque la filología y la investigación en torno a Hegel trabajan juntas, las ediciones anteriores no pueden ser consideradas, aunque muestren todas las deficiencias filológicas ya aclaradas, como carentes de valor. Las interpretaciones de la obra de Hegel -que han fundado criterios editoriales y han sido fundadas por ellos- que han sido y son todavía influyentes en todo el mundo, han salido de esos textos. Ignorar dichos textos sería desechar simultáneamente décadas de filosofía.

2. Con respecto a los criterios y estado actual de la edición crítico-histórica que se está llevando a cabo, quisiera resumir brevemente los ítems principales:

²² Gethmann-Siefert, "H-Archiv und H-Ausg.", pág. 614-618; Nicolin, "Neue Hegel GA", pág. 295, 310-312; Pöggeler, "Perspektiven", pág. 83-85, 89, 90-98; Pöggeler, "Zwischen", pág. 150, 158-160.

²³ Jaeschke, "Neue Phase HE", pág. 15-16.

²⁴ Gethmann-Siefert, "H-Archiv und H-Ausg.", pág. 610; Nicolin, "Neue Hegel GA", pág. 310-312; Pöggeler, "Perspektiven", pág. 89; Pöggeler, "Zwischen", pág. 150.

a. La actual edición toma tres aspectos como fundamentales para la clasificación y plan de edición²⁵. El *primero* es la forma como la obra *ha sido transmitida* (*Überlieferungsform*), que en el caso de la filosofía moderna puede ser: trabajos publicados, trabajos no publicados (*Nachlass*), cartas y fuentes de segunda mano (*Sekundäre Überlieferung*, como los apuntes de los alumnos). El *segundo* es la *forma de la obra*, que en el caso de Hegel son en principio tres: lecciones, compendios para las clases y trabajos sistemáticos. La distinción entre textos principales (*Hauptwerke*) y secundarios (*Paralipomena*) puede ser engañosa, en el sentido de que formas "secundarias" como las lecciones, pueden ser filosóficamente de igual importancia que las principales. Un claro ejemplo de ello, es que de la primera parte de esta edición, que consta de 22 tomos, las obras publicadas por Hegel, sólo son 5. Un *tercer* criterio es el de la evolución histórica de la obra (*Zeitform*) que en el caso de esta edición no vale como un criterio principal, sino sólo secundario.

b. La actual edición está prácticamente concluida en su primera parte (escritos auténticos -publicados y no publicados- de Hegel). Paralelamente se ha comenzado la edición de la segunda parte: de los apuntes de los alumnos sobre los cursos de Hegel (*Nachschriften zu Hegels Vorlesungen*). Las lecciones no forman de ningún modo una obra de menor rango que las publicadas. Es cierto que los apuntes nunca serán un cien por ciento Hegel (y para la interpretación es en este caso más importante la autenticidad que la prioridad hermenéutica), y que la sobre-dimensión y desprolija publicación de las lecciones en la edición de los "amigos" le dan a esta parte de la obra de Hegel un carácter problemático particular. Pero también es cierto que las lecciones *son la forma principal en que se desarrolló la filosofía hegeliana*. Este rasgo característico de la obra de Hegel permite decir incluso (Jaeschke) que la forma de la filosofía hegeliana es -en contra de los propios propósitos del autor- un sistema de lecciones y no un sistema de las ciencias. La *Ciencia de la lógica* y el escrito sobre la *Diferencia* son así, por su forma, obras atípicas, en cuanto que son las *únicas* que no están relacionadas directamente con el trabajo pedagógico de Hegel. Corolario de esta importancia fundamental del modo de hacer filosofía de Hegel que surge fundamentalmente en su tiempo²⁶, es la presentación de una nueva *imagen* de nuestro filósofo: la de un pensador que no escribe un sistema perfecto y cerrado

²⁵ Para lo que sigue, cf. Bubner, R., "Überlegungen zur Situation der Hegelforschung". En: *HS 36* (2003). Pág. 43-60; Jaeschke, "Neue Phase HE".

²⁶ Para Kant todavía había una distinción radical entre investigación y trabajo de enseñanza de la filosofía, y Schelling sólo recurrirá a ese género al final de su carrera. Otros ejemplos de esta unidad de ciencia y enseñanza (o filosofía y trabajo académico) son las lecciones y sermones de Schleiermacher y la WL de Fichte de 1800.

de ciencias, sino la de un buscador o *creador* de la forma "científica" del arte, religión, historia de la filosofía, etc.

c. Tarea de la etapa actual de la edición de la filosofía de Hegel no es más pues la incorporación de nuevos textos²⁷. Se trata de una nueva presentación histórico-crítica. Por ejemplo, la nueva datación de las obras ha sido fundamental. Para citar sólo un caso: Rosenkranz había datado el escrito sobre la *Constitución de Alemania (Verfassungsschrift)* en 1806, lo que produjo una serie de conflictos de interpretación. El texto es en realidad de cinco años antes²⁸. Con respecto a las lecciones, hay una serie de criterios que se han redefinido en relación a la particularidad del estilo y forma del material que se posee. Se trata de alrededor de cien manuscritos de oyentes de los cursos. Una primera clasificación se da entre los que pertenecen a clases que tuvieron como base algunos de los *compendios* de Hegel (*Enciclopedia, Filosofía del derecho*), y los que pertenecen a lecciones sin un texto editado por Hegel (sobre filosofía de la religión, de la historia, del arte, etc.). Hay pues material de "segunda mano" en forma de apuntes de las lecciones, y de "agregados" (*Zusätze*) a los compendios. En el segundo caso -y contrariando la mayor confianza natural que se tiene con respecto a estos agregados-, el grado de autenticidad se ve muy disminuido ya que esos *Zusätze* han sido mezclados a partir de varios manuscritos que los primeros editores recolectaron entre los asistentes a las clases del maestro. Los apuntes de los alumnos, tienen por ello un grado mayor de seguridad y por ello mismo de fuente. Asimismo, en los apuntes sobre las lecciones se percibe un mayor desarrollo del pensamiento de Hegel que en los que responden a las lecciones con compendio. El desarrollo se ve en este caso, en las distintas ediciones de la *Enciclopedia* y en el caso de la *Filosofía del derecho*, el compendio es ya fruto de varias lecciones dictadas.

d. Ahora bien, ¿cómo se seleccionan los apuntes que serán editados? En primer lugar los editores deben determinar el objeto de la edición, o con un término técnico, el *edendum*. Esto es, el criterio de clasificación. Para los primeros editores el *edendum* fueron las distintas disciplinas: filosofía de la religión, de la historia, etc. Para la edición actual, el criterio es, para los apuntes sin compendio base, cada una de las lecciones. Por ejemplo, las *Lecciones sobre filosofía del derecho* del semestre X. Allí se podrá encontrar la misma lección según los apuntes de distintos alumnos. De esta forma se busca presentar un "texto ideal" que funciona como idea regulativa y se asemeja en la mayor forma

²⁷ Lo que se va encontrando con respecto a manuscritos o cartas, es publicado en primer lugar en los *Hegel-Studien*, para ser luego integrado de acuerdo a los criterios que detallaré, en las *Obras completas*.

²⁸ Cfr. Hegel, G.F.W., *Schriften und Entwürfe (1799-1808)*. Editado por: M. Baum, et al. (Vol. 5). Hamburg, Meiner: 1998. Pág. 561-562.

posible al texto que Hegel realmente leyó. Es un intento (Jaeschke) de reconstruir la palabra dicha a partir de la quebrada palabra escrita. Con respecto a la lecciones que tuvieron como base un compendio: aquí se presenta problemático usar el mismo criterio, puesto que, por un lado, algunas lecciones fueron dadas tantas veces y con tan poca variación (las lecciones sobre la parte de lógica y metafísica correspondiente a las *Enciclopedias* fueron dadas por Hegel más de 30 veces en Berlín) y, por otro, la cantidad de manuscritos no es suficiente para justificar usar el mismo criterio editorial. La solución que se ha tomado acá es doble: a) permitir la posibilidad de publicar varios apuntes para la presentación de una lección acerca de una disciplina sobre la base del compendio en que se fundamenta -si la calidad de los apuntes y sus diferencias así lo exigen; b) renunciar a un documento cuando su calidad no es suficientemente buena y si el compendio de que se trata se diferencia poco de su anterior edición (el caso de la primera y segunda edición de la *Enciclopedia*).

4. Recepción e interpretación de la obra de Hegel: el caso de la *Fenomenología*

En lo que respecta a la fenomenología, la pregunta por su sentido o idea (su interpretación) se enmarcó siempre dentro de los señalados criterios editoriales y los respectivos contextos sociales, culturales y filosóficos. A continuación presentaré un breve resumen de la problemática en torno a la interpretación de esta obra. Un extensa referencia a ello, sin embargo, supera la temática de este artículo y será presentada en un comentario a la *Fenomenología* que aparecerá en un futuro. Lo que quisiera ilustrar es cómo esta simbiosis de edición/recepción/edición ha modificado no sólo los rumbos que ha tomado la discusión en torno a Hegel, sino también a *Hegel mismo*, es decir, a la comprensión que tenemos hoy en día de Hegel.

La historia de la significación de la *Fen* como obra en sí y como parte de la totalidad de la obra hegeliana, está en parte atada a las expresiones del propio autor sobre su obra, en parte es resultado de pensadores originales (a veces originalmente erróneos) que bien de forma crítica, bien movidos por intereses particulares, han desarrollado interpretaciones en diversas direcciones.

El criterio editorial de los primeros editores de las obras completas no permitiría considerar a la *Fen* necesariamente como una obra principal. El acento que ellos buscaron darle a la presentación del sistema hegeliano llevó a un muy segundo plano todas aquellas obras que no presentaran la

filosofía de Hegel de acuerdo al esquema fundamental de la *Enciclopedia*²⁹.

En su *Vida de Hegel* Rosenkranz llamó a la época de redacción de la *Fenomenología* "la crisis fenomenológica del sistema". Con la característica de "crisis" R. ha visto con claridad que con la *Fen* un nuevo tiempo en la filosofía de Hegel comenzaba. La *Fen* sería, así, no sólo el agua divisoria de dos modos metodológicos de hacer filosofía, sino al mismo tiempo de diversas concepciones del mundo. Con forma poética, R. ve que con esta obra, el espíritu de la humanidad habría encontrado en Hegel a su Dante, que condujera a la conciencia desde el infierno de un estado de naturaleza mediante el purgatorio de la eticidad humana, hasta el paraíso de la reconciliación religiosa y la libertad de la ciencia³⁰. La libertad del saber absoluto, que debía ser el comienzo del sistema, no fue sin embargo alcanzado, según R. en la *Fen*. En el camino hacia la ciencia que debía ser esta *primera parte del sistema* (R. levanta su interpretación a partir de ese título), la *Fen* habría recorrido una serie de caminos que sin embargo la apartaban de su meta. Por ello R. llama esta obra el *camino de descubrimiento* de Hegel

Hegel habría -según R.- mezclado una crítica a la filosofía de su época con una filosofía de la historia del mundo, y todo ello presentado como un detallado desarrollo hacia el saber absoluto. El libro de este modo presentaba una tarea propedéutica a llevar a cabo: la educación de la conciencia.

Todos estos factores llevaron a descalificar, según R. el título de la *Fen* como *primera parte del sistema*. Las insuficiencias que estos factores le creaban a R. para considerar a esta obra parte del sistema, eran en principio dos:

1. A pesar de que dentro de un sistema *completo* de la filosofía el concepto de conciencia debiera ser un *momento* del todo, las demás relaciones que Hegel agrega -la conciencia como reconociéndose en la naturaleza, en la eticidad, en la formación, moralidad y religión- serían innecesarias. Esto significa que un momento del sistema fue desproporcionadamente exagerado³¹. Dicho de otro modo: la *Fen* debía llegar -para ser realmente primera parte del sistema-, hasta el capítulo "*Vernunft*" (Razón). El hecho de que no fue así, significa para R. que Hegel no sabía

²⁹ Que a su vez fue editada mezclando las distintas ediciones originales, llegando a ser considerada un "libro totalmente distinto" al original (Rosenkranz). Cfr. Hegel, G.W.F., *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse* (1830). Editado por: F. Nicolin und O. Pöggeler. 8. ed. Hamburg, Meiner: 1991. Pág. XLIII ff, en especial XLVII; Nicolin, "Neue Hegel GA", pág. 298-299.

³⁰ Rosenkranz, K., *Georg Wilhelm Friedrich Hegels Leben*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft: 1998. Pág. 206-207.

³¹ Pöggeler, *Hegels Idee...* Pág. 176; Rosenkranz, *Hegels Leben*. Pág. 205.

todavía en 1806 qué forma, en definitiva, debía llegar a tener su sistema.

2. De este modo el sistema de Hegel tendría *dos comienzos*: el *fenomenológico* de 1807, y el *lógico* de 1812. La duplicación del comienzo se encontraría con respecto a sus "protagonistas", en que en la *Fen* el *sujeto filosófico* es el que se pone al comienzo, mientras que en la *Lógica* sería la *idea* en y para sí como autodesarrollo.

Esta apreciación crítica de R. descansa en una serie de problemas interpretativos, que son los que marcan el posterior rumbo de las investigaciones. Ya sea la irregularidad del estilo o la complicación para "encuadrar" en el proyecto del libro diversas figuras de la conciencia, o la evolución del proyecto de la obra (tal como se percibe en la diferencia de su exposición en introducción y prólogo), o la dificultad para integrar esta obra en un supuesto sistema total de las ciencias redactado por Hegel, han sido los puntos donde se han fundado las distintas interpretaciones de la obra.

¿Pero cuál es la orientación que se tiene hoy en día de acuerdo a los nuevos criterios de investigación filológica y filosófica? En principio dos: a) Se debe tener en cuenta, para poder comprender los "problemas" de interpretación de la *Fen*, la *historia de su surgimiento y desarrollo*. Para ello es fundamental no sólo estar al tanto del contexto histórico de la obra, sino de las obras del período inmediatamente anterior, algo que recién fue traído al centro de la discusión con el interés de Dilthey por esa época de la obra hegeliana (motivada por el descubrimiento de los escritos juveniles de Hegel en la biblioteca de Berlín) y la publicación de los *Escritos teológicos juveniles* de Hegel por parte de su alumno Nohl (1907); b) Se deben considerar además todos los aspectos de la *Fen* en su conjunto. Es decir: no se debe interpretar esta obra desde las perspectivas editoriales que buscaban mostrar un Hegel sistemático y entumecido en su modelo de ciencia, sino desde una perspectiva que muestre el *movimiento del pensar* de Hegel, al cual también corresponden las modificaciones del proyecto filosófico que se realizan al escribir una obra (cambio de títulos), las circunstancias externas que la rodean (en el caso de la *Fen* la guerra napoleónica) y el intercambio de ideas (el *feedback* diríamos hoy) producto de las actividades académicas del autor. La *Fen* es pues introducción al sistema, pero también primera parte y también en parte un *Palimpsest* o desorden. Pero ninguna de estas características se puede comprender sin la otra, y si por ideologías imperantes se recurre a la acentuación de alguno de sus aspectos, al momento de un encuentro filosófico con Hegel, deben saberse distinguir qué es Hegel y qué es sobre-interpretación. Los trabajos filológicos actuales ayudan a ello. El descubrir o redescubrir la filosofía en los textos de un filósofo se ofrece, sin embargo, como una tarea al *pensar* de nuestro tiempo.

Bibliografía

- Albizu, E.[El archivo Hegel, de Bochum]. "El archivo Hegel, de Bochum". En: *La Prensa*, Buenos Aires (1981/2/8).
- .[TSA] *Tiempo y Saber absoluto. La condición del discurso metafísico en la obra de Hegel*. Buenos Aires, Jorge Baudino Ediciones / UNSAM: 1999.
- Bubner, R.[Überlegungen zur Situation der Hegelforschung] "Überlegungen zur Situation der Hegelforschung". En: *HS*. 36 (2003) pág. 43-60.
- Gethmann-Siefert.[H-Archiv und H-Ausg.] "Hegel Archiv und Hegel Ausgabe". En: *ZphF*, 30 (1976), pág. 609-618.
- Hegel, G.F.W.[GW 5] *Schriften und Entwürfe (1799-1808)*. M. Baum, K. R. Meist, et al. (edit.), *Gesammelte Werke* (5). Hamburg, Meiner: 1998.
- Hegel, G.W.F.[Briefe] *Briefe von und an Hegel*. J. Hoffmeister (edit.). Hamburg, Meiner: 1969.
- .[Enz (1830)] *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften im Grundrisse (1830)*. F. Nicolin y O. Pöggeler (Edit.). 8. ed. Hamburg, Meiner: 1991.
- .[GW 9] *Phänomenologie des Geistes*. W. Bonsiepen y R. Heede (edit.). *Gesammelte Werke* (9). Hamburg, Meiner: 1988.
- Jaeschke, W.[Neue Phase HE] "Eine neue Phase der Hegel-Edition". En: *HS*. 36 (2003), pág. 15-33.
- Nicolin, F.[Neue Hegel GA] "Die neue Hegel-Gesamtausgabe. Voraussetzungen und Ziele". En: *HS*. 1 (1961), pág. 295-313.
- .[Probleme...] "Probleme und Stand der Hegel-Edition". En: *ZphF*, 11 (1957), pág. 116-129.
- .[Titelproblem] "Zum Titelproblem der Phänomenologie des Geistes". En: *HS*. 4 (1967), pág. 113-123.
- Pöggeler, O.[Hegels Idee...] *Hegels Idee einer Phänomenologie des Geistes*. 2. ed. Freiburg/München, Alber: 1993.
- .[Perspektiven] "Perspektiven der Hegelforschung". En: *HSB*. 11 (1974), pág. 79-109.
- .[Zwischen] "Zwischen Philosophie und Philologie". En: *Jahrbuch der Ruhr-Universität Bochum* (1970), pág. 137-160.
- Rosenkranz, K.[Hegels Leben] *Georg Wilhelm Friedrich Hegels Leben*. Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft: 1998.
- Siep, L.[Der Weg] *Der Weg der Phänomenologie des Geistes. Ein einführender Kommentar zu Hegels Differenzschrift und Phänomenologie des Geistes*. Frankfurt am Main, Suhrkamp: 2000.

De la tolerancia al reconocimiento mutuo

por Marie-France Begué

Centro de Estudios Filosóficos
Academia Nacional de Ciencias de Bs. As.

El título de estas reflexiones es "De la tolerancia al reconocimiento mutuo". Inspirada en la obra de P. Ricoeur trataré de explorar estos términos partiendo de sus diferentes niveles de significación, para ver de qué manera deben complementarse hoy, si queremos alcanzar una profundidad en los vínculos humanos que nos permita concretar mejor lo que podríamos llamar nuestra "voluntad de vivir juntos".

Toda palabra viene cargada no solo con su significado literal sino también con los acontecimientos que estuvieron en los orígenes del vocablo y que siguen produciendo resonancias de una u otra manera. Las palabras no son simples etiquetas que arbitrariamente responden a una definición, sino que vienen envueltas por el *aura* cultural que las hizo emerger en un determinado momento de la historia y que representó un conjunto de valores encarnados en esa situación. La filosofía debe mantener un diálogo fecundo con estos contextos porque ellos son los que abren la posibilidad a que se planteen nuevas cuestiones que hasta ese momento parecían "inéditas en el espacio de lo pensable".

Además, el surgimiento de un problema -en este caso, la construcción de la paz- siempre aparece como un desafío para la filosofía, hasta que ella lo transforma en "acontecimiento del pensar" y produce los cuestionamientos correspondientes para que este acontecimiento dé sus frutos. Hay una historia filosófica del "preguntarse" vinculada con cada época y el desafío consiste en abrir las significaciones encerradas, para que sean capaces de engendrar nuevas significaciones dentro mismo de la problemática tratada. Esto explica que la sabiduría práctica, directamente ligada a la problemática que nos toca, tenga más afinidad con la política que con la filosofía especulativa. Sin embargo, cuando se trata de dirigir o reorientar la acción, esta sabiduría práctica, tal como ya lo enseñara Aristóteles, necesita proceder de lo universal especulativo para ir luego a lo particular.

La perspectiva de dónde me ubico es la de una antropología fenomenológica, que concibe al hombre como un ser tensionado entre lo infinito y lo finito que da testimonio de sí mediante el ejercicio de sus capacidades específicas.

1. Tolerancia

Si observamos un poco, podemos ver que la primera experiencia que tenemos de la tolerancia es su forma negativa; lo que primero